



COMILLAS
UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

La influencia del apego en la creatividad

Autora: Leonor Yáñez Molinero

Director: Marcos Bella Fernández

Madrid

2023/2024

ÍNDICE

RESUMEN	3
ABSTRACT	3
1. INTRODUCCIÓN.....	4
2. MARCO TEÓRICO	5
LA CREATIVIDAD	5
2.1.1 <i>La creatividad y su evolución histórica</i>	5
2.1.2 <i>Características de la creatividad</i>	8
2.1.3 <i>Desarrollo de la creatividad</i>	11
2.1.4 <i>Fenómeno: bloqueo creativo</i>	12
2.2 APEGO	13
2.2.1 <i>Concepto y origen del apego</i>	13
2.2.2 <i>Tipos de apego</i>	17
2.3 RELACIÓN DEL APEGO Y LA CREATIVIDAD	18
3. CONCLUSIÓN.....	23
4. BIBLIOGRAFÍA	27

Resumen

La creatividad es uno de los procesos cognitivos y cómo tal es muy complejo, no solo por el desarrollo que tiene a lo largo de nuestra vida, sino por los factores contextuales que interceden en este. Se ha hecho énfasis en la importancia del apego sobre esta dimensión. Este deja tanta huella, sobre todo al inicio de un niño, en la creatividad que es importante que se dé con una buena referencia con la primera persona (padres) con quien se tiene esa primera interacción íntima.

El apego seguro es aquella relación que fomenta el buen desarrollo de la creatividad ya que permite al individuo a través de la confianza y el apoyo de otros enfrentarse al mundo. Mientras que, por el contrario, si no se tiene una buena figura de referencia (apego evitativo, ambivalente, desorganizado), puede llevar a causar anomalías en la creatividad como los bloqueos creativos que pueden ser emocionales, perceptivos o bien, culturales.

Palabras clave: Apego, Bloqueos creativos, Creatividad, Concepto de uno mismo, Entorno seguro.

Abstract

Creativity is one of the cognitive processes, and as such, it is highly complex, not only due to its development throughout our lives but also because of the contextual factors that intervene in it. Emphasis has been placed on the importance of attachment in this dimension. Attachment leaves such a profound imprint, especially in the early stages of a child's life, on creativity that it is crucial to establish a strong bond with the primary caregivers (parents) with whom the first intimate interactions occur.

Secure attachment is the type of relationship that fosters the healthy development of creativity as it enables individuals to navigate the world through trust and support from others. Conversely, if one lacks a positive reference figure (avoidant, ambivalent, disorganized attachment), it can lead to anomalies in creativity, such as creative blocks that may be emotional, perceptual, or cultural in nature.

Keywords: Attachment, Creative blocks, Creativity, Self-concept, Secure environment.

1. Introducción

Esta revisión bibliográfica tiene como objetivo conectar la relación e influencia que tiene el apego, que uno vaya desarrollando durante todas las etapas evolutivas, sobre la creatividad y, hasta qué punto esta influencia es determinante para el desarrollo de la misma. Se trata de observar cómo de predeterminado o bien, condicionado está el potencial de la creatividad con relación al ambiente que le rodea al individuo. El ambiente de influencia sobre el que se investiga es el ámbito familiar. Y, al ser el principal núcleo que rodea a la persona durante los primeros años de vida es el que más huella deja. Para comprender la influencia que tienen estas diferentes dimensiones, se realiza una un desarrollo teórico de conceptos como la creatividad, los tipos de apego, que determinará la interacción de un individuo hacia el exterior dirigido a comprender el proceso de una creatividad de calidad y cantidad.

Se planteará una definición de la creatividad y los orígenes de esta para comprender el recorrido que ha tenido y las diferentes comprensiones que se le han adjudicado. Asimismo, se proporcionarán características y rasgos fundamentales que ejercita y amplifica un individuo para considerarse una persona creadora con base en los criterios comunes que se han planteado sobre dicho proceso cognitivo. Estas han ido siendo escogidas por test y pruebas de evaluación se mencionan durante la revisión. Asimismo, se revisará el concepto y origen del apego. Y, se analizarán los diferentes patrones de apego en relación con la cualidad adaptativa o desadaptativa que pueden influenciar en la creatividad y su desarrollo a lo largo del proceso evolutivo, pero centrándonos en el establecimiento durante la infancia de esta dimensión. También se explorarán las características, patrones y estilos de paternidad que serían los más adecuados para el buen desarrollo de la creatividad ya que fomenta todas las cualidades para poder esta misma.

De igual manera, como en todo proceso, hay anomalías. Se buscará una relación en el fenómeno del “bloqueo creativo” y los distintos tipos de apego. Al igual que la posibilidad de que estos ocurran con más o menos frecuencia por factores de contextualizados. Además, se intentará dar una respuesta a cómo recuperar esa creatividad que ha sido inhibida por ciertos factores que se encuentran inherentes en la persona.

Esta revisión va dirigida al desarrollo en los estadios evolutivos por la formación del apego y la creatividad, a través de las épocas desde la más temprana infancia hasta su posible repercusión en la adultez por una cronificación de diferentes patrones que determinan tu actuación y actitudes en todas las áreas de tu vida.

2. Marco teórico

La creatividad

“La creatividad ofrece a la gente la base de la felicidad, un futuro brillante, confort y bien estar. Crea una vida tanto individual como social” (Moghaddami y Rashidi, 2017).

2.1.1 La creatividad y su evolución histórica

El origen etimológico de la palabra creatividad es Latino. Es un sustantivo derivado del infinitivo crear del latín “creare” y está asociado con otra voz latina, “creceré” (crecer); (Heinelt, 1986; Mendo, 2019). Se concibe, a pesar de que no hay un consenso estricto de la definición de creatividad (Bravo, 2009), como “la manera que tiene la persona de encontrar nuevas formas de resolver problemas, intuir y expresar las realidades que suceden alrededor influenciado además por las interacciones sociales” (Blay, 1963). De hecho, “en el campo de la Psicología, la creatividad es un concepto que era considerado como la unión entre el ingenio y el talento. A pesar de que el proceso de crear fue ganando espacio hasta ser considerado como una aptitud que se encuentra como un factor potencial en todos los individuos a lo largo de su vida (las etapas evolutivas)” (Bravo, 2009). Además, Krumm y Bustos (2014) mantienen que esta es una de las cogniciones del ser humano más complejas debido a la variedad de componentes que se ponen en marcha para su funcionamiento. Asimismo, Elisondo (2015) destaca dos perspectivas opuestas, una clásica y otra más actualizada que toman como el proceso cognitivo de creatividad desde diferentes aspectos. Por un lado, la propuesta clásica esta orientada a aquellas personas que tienen un don o talento especial, que son consideradas personas excepcionales. Es decir, hace referencia a aquella persona que tiene una especial destreza en las artes o el terreno de las humanidades; es lo considerado como una persona creativa (Caerols, 2013; Elisondo, 2015). Por ejemplo, Mozart y su destreza para tocar el piano. Siguiendo con esta perspectiva, esta propuesta sugiere que la creatividad es algo a lo que no todo el mundo puede alcanzar. En otras palabras, se considera una cualidad innata en la persona, no aprendida. Y, por lo tanto, solo unos pocos sujetos determinados podrán acceder a esta. En contraposición, con una postura más actual, conforme a Caerols (2013), expresan que todo sujeto es intrínsecamente capaz de poder llegar a desarrollar esa creatividad. Es una

habilidad de todo ser humano. Se refieren a este rasgo como un proceso cognitivo al cual todo el mundo puede acceder a través de la experiencia y el esfuerzo.

Este proceso cognitivo ha tenido un trascurso de investigaciones muy prolongado durante diferentes épocas dónde fueron ampliando su comprensión. En 1767, Willian Duff fue el primero en hacer una investigación científica acerca de la creatividad, en concreto, qué cualidades debía tener una persona para ser considerada creativa. Con anterioridad a esta época, siempre se había comprendido la creatividad como algo místico-religioso. Si bien, no fue hasta 1950 que Guildford hace un llamamiento a la comunidad de científicos (la Asociación Americana de Psicología; APA) para que se tome en serio las investigaciones acerca del proceso cognitivo de la creatividad, dónde el mismo realizaría estudios empíricos para determinar que es aquello que hace a una persona creativa. De hecho, Blay (1963), decía que se podía separar la creatividad en dos grandes grupos: el lenguaje científico y el filosófico o artístico. Asimismo, autores más biologicistas, entendían que la creatividad tenía un componente genético. Sin embargo, esto no puede ser lo singular que defina a la creatividad que posea una persona. Hay factores externos que tiene más influencia sobre el contenido cognitivo. Más tarde, se ha observado la creatividad más como un comportamiento regulable y no tanto como un rasgo definitivo e inamovible. Debido a esto, se buscan rasgos en la persona que pendan ser comunes en la creatividad que fomenten esta (López y Navarro, 2010). A pesar de todo este esfuerzo, casi medio siglo más tarde se dio la iniciativa de Guilford, et al. (1996), para seguir las investigaciones ya que consideraban insuficientes las investigaciones realizadas hasta ahí para lo importante que consideraban esta dimensión. En efecto, hoy en día, este proceso cognitivo es tan importante que hay una “enciclopedia de la creatividad” escrita por Runco y Pritzker (1999) y un “libro de conceptos de la creatividad” realizado por Sternberg (1999).

La creatividad es uno de los factores más importantes para el desarrollo y supervivencia de un individuo (Richard et al., 2018). De hecho, la identidad de la persona como individuo acaba siendo la proyección exteriorizada de lo que va desarrollando ella misma a lo largo de su vida (Blay, 1963). Refleja la personalidad de la persona (Almeida y Prieto, 2007). La creatividad es algo que posee todo individuo en mayor o menor medida; con independencia de si se posee algún don o no, bajo la emociones, experiencias y contextos de interacción que se han vivido (Elisondo, Donolo y Rinaudo, 2009; Simonton, 2000). Si es cierto, que necesita de una utilización efectiva que posee cada individuo haciendo referencia a la propia vida, la inteligencia, la energía la conciencia, el amor y la voluntad (Blay, 1963). Asimismo, “*La Real*

Academia Española” hace su propia definición del concepto de creatividad dónde describe esta como “la facultad de crear”. Y, según la APA propone que se estudie la creatividad como una función intelectual exclusiva del ser humano. Hay quienes entienden este concepto por dos partes: por un lado, como “la capacidad que tiene el ser humano de pensar nuevas cosas” es decir, realiza la tarea de generar cosas que pertenecen a la dimensión del procesamiento mental. Por otro lado, “la innovación sería, constituye la capacidad de implementar dichas ideas de un modo diferentes”, que es encargada de la tarea exploratoria dónde se pone a prueba lo que se ha pensado (Finke et al., 1992; Smith et al., 1995; Ward et al., 1999); que no es más que fruto de un proceso cognitivo con la información que ya estaba almacenada en memoria (Weisberg, 1986, 1988, 1993, 1999). Es decir, la utilización global del cerebro y sus interconexiones con las siguientes zonas que intervienen: prefrontales caudales, dorsales, lóbulo parietal inferior y lóbulo temporal posterior, las cuales son las áreas centrales de los aspectos cognitivos (Muñoz, 2011). Esta propuesta teórica se ve reflejada en muchos de los inventos más famosos de la historia como la creación de la televisión a color. Por ejemplo, en el caso de Guillermo Gonzales Camarena quien fue el inventor de la televisión a color. Este ya conocía la televisión en blanco y negro y, partiendo de este conocimiento almacenado, le añadió el color.” Aquí hubo una transformación del conocimiento ya almacenado que consiguió en base a su capacidad creadora y de innovación (Martínez, 2015). El concepto de “capacidad”, hace referencia al hecho de elaborar nuevas ideas, enfoque y acciones para analizar un mismo problema que son realizadas en el plano de la imaginación. Del mismo modo, el concepto de “invención”, es el intento de actuación para implantar esa primera parte al campo real (Sabbagh y Ast, 2011; Warner, 2012). La creatividad es lo que nos permite adaptarnos a las constantes transformaciones del mundo gracias a este procesamiento. Y, el cual es un sistema complejo; en el que interactúan diferentes habilidades personales, estilos de pensamiento, personalidad, autoconcepto, inteligencia y variables relacionadas. De hecho, los autores que investigan la creatividad comparten la idea que esta sea una expresión compleja de la realidad. Además, están influenciadas por factores externos que hacen importante dar relevancia al entorno social (Decortis y Lentini, 2009). Si bien es cierto qué, los autores se diferencian por tecnicismos distintos entre ellos para llegar a esta propuesta. Algunas de las propuestas más conocidas actualmente son: Wallace (1986), quien mantiene que hay una conexión íntima ente la creatividad junto con el proceso de pensar, intuir, sentir (emociones) y percibir; que, son los mismos aspectos que ya planteaba Jung (2004). Al final, la creatividad comparte componentes tanto racionales como irracionales (Stein y Harper, 2012). Por ello, hay quienes proponen que se puede controlar la creatividad desde los estilos de procesamiento, el carácter, libertad y

consistencia (individual en cada persona). Esto puede darse, pero hasta cierto punto, ya que estos, a su vez, se ven influenciados por el medio, la sociedad y la cultura, las cuales son dimensiones más volátiles y difíciles de controlar (Simonton, 2012). A pesar de los diferentes acercamientos, al ser todos estos factores provenientes de la expresión emergente de la personalidad de cada uno, se puede decir que, la creatividad es una imaginación constituida por diferentes rasgos de personalidad (Álvarez, 2010; Varela, 2010).

Al final hacer referencia a un “potencial que todas las personas poseen y que se manifiesta en realizaciones novedosas que suponen sentimientos, emociones, historias de vida, motivaciones, contextos particulares e interacciones sociales” (Elisondo, et al., 2009). Según el individuo se va haciendo mayor, esa variedad de caminos posibles va disminuyendo la personalidad. Se va estabilizando y vas teniendo más patrones de actuación estancas. En consecuencia, se crea una personalidad más estable de la persona durante la adultez. Por consiguiente, cuando se habla de la creatividad de un individuo, es importante diferenciar entre dos términos, ya que no es lo mismo una persona creativa que una que tiene el potencial llegar a serlo (Rodríguez, 1985):

1. “personalidad creadora”, que hacer referencia a la persona que ha demostrado su creatividad a través de la realización de productos de valor.
2. “personalidad creativa”, que se refiere al alto potencial que tiene una persona que todavía no se ha desarrollado plenamente. Este término es mayormente utilizado para referirse a la creatividad infantil.

La creatividad no solo se ve y es evaluada en los grandes artistas o hallazgos de la humanidad, sino que la capacidad creadora se manifiesta en toda acción que el individuo vaya ejecutando en el día a día. Es un proceso que se realiza de una manera orgánica, espontánea (Blay, 1963).

2.1.2 Características de la creatividad

Se realizaron estudios para poder medir el pensamiento divergente como indicador de una mente creativa. Sin embargo, es importante mencionar que autores como Bear (1993), Cattell (1971) y Guildford (1970) sostuvieron que este no estaba directamente relacionado con una la habilidad de una persona para ser creativo. A pesar de ello, hay autores que han realizado

test psicométricos para evaluar esta faceta. Torrance (1966) elaboró el “Test de Pensamiento Creativo” (TTCT), con el objetivo de evaluar tanto habilidades de pensamiento divergente como la solución de problemas. En este test se define la creatividad como la capacidad de detectar espacios vacíos y proponer una amplia variabilidad de soluciones a los problemas, es decir, tener flexibilidad. Añade también la capacidad de producir nuevas ideas de manera fluida y original, combinándolas, para intuir nuevas relaciones entre las ideas de manera elaborada. Otra prueba fue el “Test de Asociaciones Remotas” (Mednick, 1962) que radicaba en evaluar la capacidad de asociación como el factor determinante de la creatividad. No obstante, el test más usado actualmente es el “Estudio de Personalidad Creadora” (EPC) que es una evaluación mediante un autoinforme que capta también las observaciones de padres y profesores. Se evalúan factores intelectuales, sociales y emocionales (Garaigordobil, 2004). También se encuentra la prueba creada por Cleland y Gallahue (1993) “Divergent Movement Ability” (DMA) que evalúa la frecuencia, originalidad y flexibilidad de crear de una persona. Asimismo, se encuentra el Test CREA es para niños. Es una evaluación verbal de la creatividad donde tiene que contestar resultados con tipo de respuestas ABC (tres opciones) ante diferentes situaciones gráficas (Elisondo y Donolo, 2018). A pesar de sus limitaciones, este test permite observar las conductas creativas cotidianas y las posibles inhibiciones que tenga el sujeto. Como se había mencionada anteriormente, independientemente de los test específicamente creados para este proceso, no hay una posición unánime que esté de acuerdo con un único de test desarrollo para determinar la capacidad creativa de una persona de una forma directa. Por ello, Fishkin y Johnson (1998), no recomiendan medir la creatividad mediante un único test, sino mediante una diversidad de variables. De hecho, los test están más encaminados en medir el posible potencial creativo que puede llegar a tener una persona que el que ya tiene. Por lo tanto, no se está midiendo la creatividad que ya posee el individuo sino una estimación de a dónde podría llegar (Cropley, 2000)

Cuando se tiene una creatividad abundante, el individuo tiene un equilibrio de pensamiento entre dos rasgos: “divergente”, que hace referencia a la destreza de la persona a generar variedad de posibilidades, y “convergente”, donde se da la habilidad de descartar aquellas ideas que son irrelevantes. Es decir, son flexibles en sus pensamientos, lo que les hace ser originales. Asimismo, tienen ingenio para solucionar una situación o problema de manera novedosa y voluntad para transformar la misma (Chiecher et al., 2018). Por ello, la creatividad es una actitud mental, es decir, es la utilización plena de la inteligencia. Altopiedi y Murillo (2010) mantienen que las personas que tienen esta faceta, a pesar de que se halle en una

situación compleja a la que se le tiene que dar una respuesta, poseen una actitud de perseverancia a largo plazo y, se innovan a sí mismas cambiando cosas para así mejorar. Una persona creativa es una persona a la que el cambio y la volatilidad no le producen una sensación de angustia al estar habituada a esa constante tarea de comprobar, valorar y modificar las ideas para luego llegar a una conclusión. Tienen la capacidad de adaptarse con facilidad a un nuevo entorno usando dicha capacidad creativa e innovando hacia el futuro incierto. Además, se le adjudican otras características como la espontaneidad, la sensación de pertenencia, la transformación, la motivación intrínseca, la independencia de juicio, la disciplina de trabajo, la sensibilidad a los problemas, el humor, la necesidad de estar solo y la apertura de mente (Huidoro, 2004; López-Martínez et al., 2006). Todas estas, son cualidades que hacen que una persona sea considerada creativa. De hecho, se les acuña el término “guion de base segura” (Waters et al., 1998). Este término alude a estrategias claves que tiene para regular las emociones. Estas estrategias son tres: reconocimiento y la capacidad de expresión de la angustia, involucrarse en actividades de resolución de problemas y, buscar apoyo de otros. Quien recibe esta denominación, es porque han aprendido a enfrentar su propio malestar y superar obstáculos, a menudo a través de la resolución de problemas. Reconocen también que buscar apoyo de otros es un método efectivo para hacer frente a la circunstancia actual en la que se ve envuelto.

Csikszentmihalyi (1998) recopiló 10 rasgos característicos que se suelen encontrar en una personalidad creadora para poder seguir pautas comunes de identificación de esta a pesar de saber que no hay unas características regladas. Esto muestra una madurez en la persona que permite ese florecimiento de la dimensión creativa. Dichos rasgos característicos son los siguientes:

1. Gran cantidad de energía física, pero también están a menudo callados y en reposo
2. Tienden a ser inteligentes, pero también ingenuos.
3. Combinan carácter lúdico con disciplina y, responsabilidad con irresponsabilidad (equilibrio).
4. Alternan entre la imaginación y la fantasía en un extremo y, un arraigado sentido de la realidad en otro.
5. Parecen albergar tendencias opuestas en el continuo entre extroversión e introversión.
6. Son tanto humildes como orgullosos al mismo tiempo

7. Se van de los estereotipos de género culturales. Las mujeres más creativas suelen ser más dominantes mientras que los hombres tienen una tendencia a ser más sensibles y menos agresivos.
8. Son tradicionales y conservadores, pero al mismo tiempo rebeldes e independientes.
9. Suelen sentir gran pasión por su trabajo, aunque pueden ser muy objetivos respecto al mismo.
10. La apertura y la sensibilidad se le exponerles al sufrimientos y dolor, pero también a un gran placer.

Estas clasificaciones, muestran un equilibrio de las facetas que debería tener la personas para un buen desarrollo de la creatividad.

A de entenderse, que para poder poseer muchas o todas estas características para una posible desbordante creatividad; Plucker y Beghetto (2004), proponen que el compromiso, a pesar de como los factores que influyen en el buen desarrollo de la creatividad, es lo que determina si alguien potencie la tarea a realizar. Se dispone que para crear algo es necesario el esfuerzo del que no todo el mundo está dispuesto a invertir.

2.1.3 Desarrollo de la creatividad

Para obtener todas esas características que se han mencionado anteriormente hace falta un proceso no solo evolutivo, sino del fomento de las mismas. Rodríguez (2001) mencionó que el potencial creativo es algo que toda persona posee y su variabilidad en el desarrollo de la misma es en función de las condiciones contextuales facilitadoras u obstáculos que experimente. El buen desarrollo emerge muchas veces de la interacción y relación con otras personas, así como el tipo de apego que tenemos influye en esta directamente (Jones et al., 2018). Blay (1963), mantenía que sin la vinculación haciendo hincapié en el núcleo familiar, no se podía vivir y, por lo tanto, crear. Además, el desarrollo de la creatividad y originalidad en los niños que posteriormente perdura durante la adultez, que está caracterizada por la combinación del afecto positivo, comunicación, estimulación, interés, exigencias y normas adecuadas que se van aprendiendo. El contexto principal desde que nacemos es la familia. La calidad de buenos estímulo en los años iniciales es fundamental para el desarrollo de la creatividad. Es el momento, mediante la exploración y acumulación experiencias, donde el niño acumula la

mayor cantidad de facetas primordiales creativas que utilizará el resto de la vida. Por ello, es importante que hagan actividades que reten las experiencias, la curiosidad y el interés para desarrollar la creatividad (Krumm, 2012). Es importante tener presente que, tanto la familia como la escuela juegan un papel relevante en el desarrollo de la curiosidad y originalidad infantil, estimulando la capacidad de cuestionar, tolerar la ambigüedad, asumir riesgos y perseverar (Sternberg y Lubart, 1997). En este sentido, Amabile (1996) destaca la importancia de la función de la enseñanza del valor de autocontrol, la libertad de elección y la resolución de tareas como formas de estimular la creatividad en el ambiente educativo característico de un buen desarrollo creativo. Huidobro (2002) menciona que hay aspectos en el ambiente que favorecen la creatividad. Dichos aspectos son: la ausencia de obstáculos que el niño no tenga la capacidad evolutiva de resolver, la disponibilidad de herramientas útiles, la exposición a una variedad de modelos de referencia (padres) en la niñez, el reconocimiento de las conductas creativas y un ambiente familiar y social que fomente el individualismo y la independencia. En consecuencia, es importante comprender que el desarrollo de la creatividad, sobre todo en niños, es el equilibrio entre que a este se le presenten dificultades que tendrá que resolver y, asistencia si así la requieren sobre todo de sus figuras de referencia. Si el individuo, por otro lado, cae en la frustración a pesar de la creatividad innata que tenemos todos por factores externos que le producen problemas, angustias, limitaciones que inhiben sus procesos de creación dejándose llevar por el hábito, la rutina y el automatismo. Mientras no tenga una estabilidad sobre todas estas cosas, su potencial creador no se podrá exteriorizar (Blay, 1963).

2.1.4 Fenómeno: bloqueo creativo

A pesar de intentar crear algo nuevo de manera imaginativa; hay obstáculos que pueden darse durante el camino que lo dificulten o impidan desarrollarlo. Los bloqueos producen prejuicios, apegos y rutinas que impiden al ser humano para ser creativo e innovador. Se propone tres inconvenientes que pueden producir un bloqueo en la creatividad. Esto serían: los bloqueos emocionales, donde hay un cierto vértigo al ridículo o bien a fracasar o equivocarse. Esto, en proviene en el fondo de una baja confianza que tiene un individuo en sí mismo y su capacidad de lograrlo, aunque también es cierto que no hay una relación directa de una autoevaluación positiva sobre la creatividad de uno mismo y el hecho de que realmente se tenga (Kaufman, Evans y Baer, 2010; Priest, 2006). También, puede intervenir un alto respeto a la autoridad dónde se inhiba su fluir de la creatividad y, una falta de motivación. Además, están

asociados a trastornos depresivos y de ansiedad, donde las cargas emocionales ya están tan activadas que no permiten la focalización en otra actividad mental como puede ser la creatividad (Muñoz, 2011). Asimismo, se encuentran los bloqueos perceptivos, que se producen en personas con una extrema racionalidad. Estas, en consecuencia, acaban perdiendo o disminuyendo su habilidad de escucha y observación, lo cual son fundamentales para la expresión creativa. Por último, menciona los bloqueos culturales, que hacen referencia a un conformismo de normas sociales comportamentales, de creencias que van transformado la personalidad del individuo para adaptarse a la sociedad en la que vive. Cuando aparecen obstáculos, no hay recursos ni exposición a nuevos estímulos, no hay reconocimiento en el trabajo que se realiza y el ambiente en el que se encuentras (familiar y social) que fomente esa inquietud por crear; como consecuencia pueden aparecer estos bloqueos (Huidobro-Salas, 2002).

2.2 Apego

“La calidad de los cuidados que un niño recibe de sus padres en los primeros años es vital importancia para su futura salud mental”

John Bowlby

2.2.1 Concepto y origen del apego

Las conexiones interpersonales según algunos autores mantienen, son una de las cosas más importantes de la raza humana (Baumeister y Leary, 1995). Esto estaría asociado a un mejor bien estar y mayor rendimiento en la vida de un individuo (Collins y Feeney, 2004; Collins). El apego es la forma o patrón de interacción que tiene una persona de crear relaciones con los demás concorde a la generalización que hace acerca de la información que proviene de las relaciones con personas pasadas (Özer, 2009; Finkel et al., 2017; Jones et al., 2018; Richards y Hackett, 2012). Es decir, “el apego es cualquier forma de conducta que tiene como resultado

el logro o la conversación de la proximidad con otro individuo claramente identificado, al que se le considera mejora capacitado para enfrentarse al mundo” (Harlow y Zimmermann, 1959). Dentro de esta definición, este concepto es crucial entender la división de dos nociones: por un lado, se encuentra la propia palabra “apego” que hace referencia al “momento donde la persona busca la proximidad y contacto con otro individuo” (sobre todo en circunstancias específicas). Por el otro lado, se encuentra la conducta apego, donde la persona se aproxima de diversas formas para obtener y/o mantener una proximidad deseada de su figura de apego. Además, el apego es una pieza calve para que se forje personalidad del individuo a pesar de poder ser modificado durante el transcurso de la vida por experiencias vitales que acontecen y dejan huella (Bowlby, 1973; Ein-Dor y Hirschberger, 2016; Fraley y Roisman, 2019).

El origen del término “apego” se manifestó por primera vez en 1969 siendo pionero y fundador de estos estudios Bowlby. Sin embargo, es cierto que ya en 1957 se estudiaba el vínculo que el niño tiene con la madre. Asimismo, en 1980 se discutió otro término que sería el de la “pérdida”, referenciando a la desaparición de la figura de apego (Bowlby, 1969). Se determinó que hijos con crianza “sana” serán felices y seguros de sí mismo. En contraposición se hayan aquellos que han tenido una crianza considerada “complicada”, los cuales tienden a ser más ansiosos, tendrán mayores frustraciones, desavenencias y, vergüenza o culpa.

Las experiencias que haya vivido en el núcleo familiar serán aquella que conformen el apego de la persona. De hecho, la conexión que el niño haya creado con la madre (históricamente cuidadora) o el padre va a constituir la sensación de confianza sobre el que se basará posteriormente para el resto de relación futuras (Budak, 2005). De hecho, las relaciones amorosas que se tiene posteriormente se asemejan mucho a la que haya tenido con su cuidador inicial o cuidadores (Bowlby, 1988; Fraley y Shaver, 2000; Hazan y Shaver, 1987). Por lo tanto, si ha tenido experiencias más seguras, tendrá connotaciones más felices. En cambio, si dichas experiencias se han considerado amenazantes, tendrán connotaciones más negativas (celos, ansiedad, depresión, dolor ira, etc.). Es importante reflejar que las pautas y las necesidades van modificándose y fluctuando durante el desarrollo de la persona (Bowlby, 1969), es decir, irá creando la percepción que tienes sobre uno mismo y sobre los demás (Bowlby, 1982; Bretherton, 1987; Hazan y Shaver, 1987).

Gran parte de que se críen a hijos sanos tiene que ver con el tiempo que se invierte con ellos y que este sea de calidad al igual que la atención que se les proporciona, que también tiene que ver con la calidad de esta. Esto alude a la accesibilidad y sensibilidad ante la detección de

necesidades por parte por parte de la figura de apego hacia el niño. Cuando estos son más pequeños, es más fácil saber sus necesidades debido a la exteriorización y dependencia que revelan. Sin embargo, estas necesidades aparecen a lo largo de toda la vida de una manera más o menos desapercibida debido a que son más complejas. Se diría entonces, que se conceptualiza el apego como una forma de motivación, independientemente de los conceptos de alimentación y sexo (necesidades básicas primarias), pero que, aun así, son fundamentales para la supervivencia.

Adverso a este estado ideal de configuración del apego, suceden situaciones donde hay padres que “abandonan” emocionalmente a su hijo o bien son negligentes. Esto lo que provoca es que los niños lo adopten como la norma. Este fenómeno se da sobre todo en las sociedades más ricas donde se ha perdido esa noción de calidad con el otro y solo se busca y se cubren las necesidades de manera material. De hecho, se ha visto como en estas sociedades cada vez se desarrollan más personalidad individualista y narcisista que lo único que persiguen son sus propias metas sin responder al entorno. Esto viene de la concepción social de que hay que conseguir el logro personal, lo que no deja cabida para interactuar con otros. Esto hace un efecto negativo en las conexiones relacionales que se tiene y, que se acaben descuidando y creando persona más desapegadas. Por ejemplo, esto se refleja en que cada vez, las personas viven más aisladas. Esto es, a su vez repercute en la construcción de la personalidad. Se puede decir, por lo tanto, que una privación de la correcta maduración del apego original (con padres) puede causar alteraciones adversas en el desarrollo (Twenge, 1997; Twenge y Campbell, 2001, Twenge, 2006; Twenge et al., 2008).

Lo observable en sus estudios con niños de Ainsworth (1978) es la reacción comportamental que toma el hijo ante la separación temporal de la madre (siendo la madre la primera se ha usado en dichas investigaciones al ser la persona histórica de referente para el niño ya que eran con quienes más pasaban tiempo estos). En los resultados se ven diferentes respuestas por parte de los niños. Se observan reacciones de protesta, desesperación y desapego. Estos, son mecanismos de defensa que tiene que ver con la manera en la que el vínculo se ha creado y lo fuerte que es este.

De hecho, Ainsworth (1977) realizó un experimento para ver las diferentes reacciones según la vinculación que tenía el niño con la madre. Realiza una intervención con un número considerable (mejor validez) de niños de 12 meses los cuales pueden manifestar tres patrones de apego diferentes. Hace uso de dos determinantes criterios de observación para determinar

el apego de cada uno. Por un lado, se observa si explora mucho o poco cuando está la madre o sin ella y, cómo segundo criterio; cómo trata a la madre cuando está con ella, cuando se va y, sobre todo cuando vuelve. Durante la observación, Mary Ainsworth sacó como resultado de sus estudios que, los niños, en cuanto empieza la etapa de la exploración junto con el gateo y los primeros pasos, usan a su madre de apoyo reforzador para alentarles a dicha exploración. Cuando las condiciones son buenas y hay un sentimiento de seguridad por parte del niño, este se alejaba de la madre para explorar y volvía de vez en cuando. Esta casuística se daba así, porque el niño sabía que si sentía algún tipo de amenaza o peligro en algún momento cuando siempre podía volver a la madre. Casi todos los niños (a los 8 meses) que habían tenido una madre sensible a sus necesidades, seguían este patrón. Cuando la madre se ausentaba y, por lo tanto, los niños no sentían esa seguridad y apoyo, esas exploraciones eran menores o bien eran interrumpidas.

Ainsworth clasificó a los niños en tres grupos en función de las conductas de apego observadas:

- **Grupo X:** Niños que exploraban activamente la habitación destacando los momentos donde la madre se encontraba en esta. Asimismo, se podía notar en la mirada de ambos la complicidad que tenían. Cuando la madre se ausentaba y, poco después volvía a entrar en la habitación, el niño la recibía cálidamente. Esto es lo que se constataría como apego seguro.
- **Grupo Z:** Los niños de este grupo eran más inquietante. Alguno de ellos, eran pasivos, es decir, no exploraban mucho, se mostraban ansiosos por los movimientos de su madre, lloraban cuando desaparecían, es decir, no soportaban su ausencia. Sin embargo, cuando esta volvía a entrar en la habitación, la actitud que mostraban los niños hacia la misma era hostil y difícil. Estos niños constatan la clasificación de apego inseguro evitativo. Otros muchos, se mostraban muy independientes ignorando a la madre cuando esta se encontraba en la habitación y, por el contrario, cuando esta se retira se mostraban ansiosos en búsqueda de la madre a quien ignoraba. Cuando volvía a entrar en la habitación, los niños parecían no disfrutar con ella; de hecho, luchaban por separarse de ella. Este apego hace referencia al inseguro ambivalente.
- **Grupo Y:** posición intermedia entre el grupo X y el grupo Z. No se determinó que estuviesen en ninguna de las clasificaciones.

Este experimento tenía como objetivo mostrar la capacidad que puede tener un niño y predecir lo que posteriormente pueda llegar a convertirse un adolescente y un adulto, al enfrentarse a las salidas al mundo exterior y saber que puede regresar en cualquier momento a sus zonas de seguridad (sus figuras de apego originales, padres) ya que sabe que será bien recibido, recomfortamos si se siente afligido y tranquilizado si está asustado. Este rol consiste en ser accesible y preparado para responder a las necesidades e intervenir si es necesario (Ainsworth, 1977).

Esto se basa en esperar ya que cuando la persona se sienta segura otra vez, comenzará otra vez esa parte exploratoria de una manera segura de sí misma ya que tiene la certeza de la base segura y, esto es lo que le permite seguir a delante y correr riesgos. Si bien, hay personas que nunca consiguen esa seguridad.

En estudios posteriores con adolescentes y jóvenes, se ha mostrado como aquellos que tienen un mejor equilibrio emocional y los que sacan mejor partido a las oportunidades; son madres que han fomentado la autonomía, pero no son menos accesibles y sensibles cuando se recurre a ellos. Asimismo, lo contrario también ocurre.

2.2.2 Tipos de apego

Actualmente se contemplan cuatro clasificaciones de los tipos de apegos. Las tres primeras fueron descritas por Mary Ainsworth (1967). Aunque si es cierto, que la cuarta fue añadida posteriormente.

1. **Apego seguro:** es aquel individuo que se mueve por el mundo confianza y seguro de sí mismo. Se muestra más positivo tanto hacia los aspectos suyos individuales como hacia los demás. También, ante una situación nueva, se adapta con más facilidad.
2. **Apego ansioso persistente (ambivalente):** es aquel individuo se siente inseguro de si progenitor será accesible o sensible a sus necesidades. Es decir, tiene una percepción de su persona más negativa hacia sí mismo; aunque si es cierto que no siempre hacia los demás. Siempre tiene tendencia a la separación ansiosa, es propenso al aferramiento y se muestra ansioso ante la exploración.
3. **Apego ansioso elusivo (evitativo):** se refiere a un individuo no confía que sus necesidades vayan a ser cubiertas, sino que da por hecho que no van a ser atendidas. El

individuo intenta vivir sin el amor y apoyo de otras personas. Intenta volverse emocionalmente autosuficiente. De hecho, puede llegar a ser narcisista o bien, una falsa percepción del sí-mismo, dónde en realidad es negativa y trata de enmascararla, al igual que una visión negativa de los demás.

4. **Apego desorganizado:** es un niño parece aturdido o paralizado ante la situación que se le expone, también hay alguno con estereotipia o bien hay alguno que se mueve, pero inexplicablemente sé para de golpe. Esto normalmente van a acompañados de alguno de los otros tres apegos. Es niños que viven en una situación con pautas desviadas donde los progenitores están pasando por momentos malos (duelo persistente, depresiones, bipolaridad, drogas, etc.).

2.3 Relación del apego y la creatividad

“La existencia auténtica, por su parte, denota el modo de ser en el que el hombre comprende que él es posibilidad, que puede apropiarse y responsabilizarse de su existencia; en la autenticidad el hombre se resuelve, elige adueñarse genuinamente de las posibilidades que se le abren”.

(Heidegger, 1997).

Se ha demostrado que aquellas personas que son más creativas tienen un mejor concepto de sí mismas que los que tiene menos creatividad. La seguridad interior, el estar bien consigo mismo, es el punto de partida del desarrollo de las cualidades positivas de la personalidad entre las que están la decisión, iniciativa, creatividad y paz interior, etc. (Blay, 1963). Los factores contextuales, en particular los familiares (padres), influyen en los procesos de formación del yo, en cuanto a las competencias y habilidades (Navarro, Tomás y Oliver, 2006) necesarias para realizar una actividad creadora al igual que otros, con menos impacto que este primer ámbito, pero igual de importantes, como son los ámbitos del colegio o trabajo (profesores u compañeros de trabajo) y relaciones sociales (amigos) (Bishop and Chace, 1971). En relación

con esto, Vigotsky (1998) recalca la plasticidad del cerebro como una característica que hace capaz la modificación, la receptividad a las influencias, presiones o huellas que marcan una manera de reflexión por su continuidad e intensidad fuertes. Por este motivo, se debe destacar la importancia del fomento de la creación y la creatividad desde la edad escolar, significando esto un desafío para la labor pedagógica. Hay que añadir que el rasgo de género no ha sido un factor destacable de diferencia entre el potencial creativo según el apego desarrollado (aunque si pudiera verse en comportamientos específicos). En este sentido, gana más poder el factor ambiental sobre el genético (Cleland and Gallahue, 1993).

En esta línea, se señalan las características de la familia, así como el tipo de relación que hay entre padres e hijos, está relacionado con el nivel de creatividad de los niños; por lo tanto, las variables familiares inciden en la creatividad y establecen la distinción entre el éxito y el fracaso de los niños en diferentes áreas (Miller y Gerard, 1979; Rodríguez, 2001). Se podría categorizar la influencia de los padres en dos grandes bloques que sería: la continuidad de presencia y del contacto y, por otro lado, el contenido afectivo de la vinculación (Blay, 1963). La percepción de la aceptación parental, entendida como la expresión del afecto incondicional, la aprobación hacia el niño, la protección, el interés y la aceptación de la autonomía, parece fomentar en los niños la creatividad, la innovación, la originalidad, la inventiva, la flexibilidad, la apertura, la imaginación, la perseverancia y el humor (Lim y Smith, 2008). Por lo tanto, el potencial creativo o la creación de algo nuevo está condicionado mayormente por refuerzos positivos e interés por parte de los padres durante la niñez, aunque esto perdura en mayor o menor medida durante el resto la vida. A todo individuo le gusta ser reforzado positivamente y sentir a la otra persona interesada (Krumm y Vagas-Rubilar, 2013). Esto lo entiende como el gran valor que se le da a su trabajo. Algo a destacar es el hecho de que el apego, o bien, las interacciones interpersonales se transmiten generacionalmente, es decir, dependiendo del apego que la persona haya forjado durante todas sus etapas evolutivas, se transmitirá a la descendencia (Rholes et al., 1995). De hecho, se observa cómo la continuidad de estar con las mismas personas hace que se creen patrones de comportamientos o bien de reacción ante los estímulos de manera similar a la otra persona algo que ratifica la importante huella que deja las relaciones parentales (Blay, 1963).

Estos resultados coinciden con los de Weisberg y Springer (1961) y, Torrance (1962) en niños altamente creativos, quienes encontraron que el modelo familiar de estos niños era particular: la unidad familiar no era demasiado estrecha y se valoraba la libertad de expresión. Además,

ambos padres tenían muy buena relación con su hijo y lo aceptaban sin condiciones, incentivando la autonomía e independencia. Por ejemplo, favorece al buen concepto de sí mismo que pueda concebir el niño el que lo padres jueguen con él; es un momento de conexión entre las figuras de apego (Bishop y Chace, 1971). En esta línea, las investigaciones muestran que los padres afectuosos crían hijos más adaptados y con menor frustración y problemas de agresión (Eisenberg, et al., 2005). Como afirman Bournelli et al. (2009), cuanto mejor percibe el niño la relación que tiene con su madre, mejor es su nivel de creatividad. Un hogar que fomenta novedad, originalidad y la capacidad de tomar decisiones, es un lugar seguro para experimentar la creatividad. En cuanto al factor disciplina laxa o negligente donde abunda una ausencia de reglas y límites, la inconsistencia en la disciplina y la autonomía extrema parecen coartar la creatividad, innovación y originalidad en los niños (Lim y Smith, 2008; Sears, 1968).

El estudio longitudinal llevado a cabo por Baumrind (1967) sobre los estilos parentales y cómo condiciones a la creatividad de los niños fueron estudiados con niños de edad preescolar hasta la adolescencia. Los resultados mostraron que los hijos de padres permisivos reflejaban una baja autoconfianza, autocontrol y competencia, variables muy ligadas a la creatividad (Huidobro, 2002). La dimensión de control patológico paterno se refiere a la imposición de reglas y límites, la dominación, el castigo, la generación de culpa y ansiedad, y la intrusividad excesiva (Por ejemplo: mi mamá/papá insiste en que debo hacer exactamente lo que me dice; mi mamá/papá me explica exactamente cómo debo realizar un trabajo). Los resultados mostraron que este estilo parental parece limitar o reducir la innovación, la originalidad, la flexibilidad, la curiosidad y la autonomía necesaria para realizar tareas creativas (Hart, Newell y Olsen, 2008). En esta línea, Díez (1980) también concluyó que es habitual encontrar que los padres cuyos niños son altamente creativos; es habitual encontrar como alientan a sus hijos para ser independientes en su opinión (formación del pensamiento crítico) y respetan su voluntad y libertad. Estos padres creen en el derecho de los niños a estar en desacuerdo con ellos, buscan el respeto de sus hijos, pero no forzando desde la obligación, sino desde la permisión de cumplir y vencer pequeñas dificultades. Esto tiene el objetivo de animar defender a configurar su propio pensamiento y a engrandecer su autoestima. Por ello, la actitud que tenga los padres hacia sus hijos va a influenciar la creatividad que estos desarrollen (Pugsley & Acar, 2018). Asimismo, los padres, para que su hijo desarrolle una buena creatividad, tiene que incentivar su propia creatividad, encontrar diferentes soluciones para un mismo problema, ser una influencia positiva para el niño en las actitudes y comportamientos de este, mantener la curiosidad y, estimular la curiosidad de niño para que florezca su creatividad (Cameron &

Lively, 2014). Por ello, se podría reducir todo a una tendencia de hijos que han sido criados con padres autoritativos tienen a ser más creativos mientras que los que se han criado en un ambiente autoritario, al tener reglas tan rígidas no desarrollaban tanto su creatividad (Lubart et al., 2003; Lubart y Lautrey, 1998). En esta última categoría, se puede dar la posibilidad de que estos niños nunca lleguen a conformar un concepto claro de sí mismos, ya que los padres coartan sus nuevas ideas al ser consideradas estas desviadas y, por lo tanto, no es compatible con un espíritu creativo (Torrance, 1981). Éste último hace las cosas fuera de lo establecido mientras que la madurez, la cultura y otras personas suelen ejercer presión para conformarse y seguir la normal preestablecida lo que tendría más tendencia a hacer personas que vienen de entornos autoritarios (Lau, Li y Chu, 2004).

Los padres que tienen un estilo equilibrado de control desarrollan un ambiente propicio para la estimulación de la independencia, tolerancia a la ambigüedad y flexibilidad (Lim y Smith, 2008), todos componentes esenciales en el desarrollo de la creatividad (Amabile, 1983; Huidobro, 2002). Además, las creencias de los padres sobre las capacidades de sus hijos favorecen diversos aspectos del desarrollo psicológico, tales como: la motivación, el autoconcepto, la autoestima y la autoconfianza que a su vez repercuten en el desarrollo del potencial creativo del niño (Bournelli et al., 2009; Hernández, 2009; Richaud de Minzi, 2010; Richaud de Minzi, 2007). Aunque no está directamente asociada a la creatividad, diversos autores afirman que el estilo parental intrusivo a menudo está acompañado por el control y la hostilidad hacia los niños (Hart, Field, Jones y Yando, 1999). Estas actitudes parentales pondrían en riesgo el desarrollo de procesos cognitivos y afectivos de los hijos, procesos que están relacionados con la creatividad (Prieto, López y Ferrándiz, 2003). Esto se puede observar en el juego. Cuando los padres, profesores u otras figuras de autoridad para el niño deciden por estos a que deben jugar y de qué manera; se les quita la oportunidad de explorar por ellos mismos la variedad de oportunidades que existen, minimizando así su desarrollo creativo (Bishop y Chace, 1971).

Un apego seguro incentiva ese comportamiento exploratorio durante la infancia que se traduce en métodos creativos de realización de tareas en la adultez (Hazen y Shaver, 1990). Estas personas suelen ser más flexibles, atrevidas, exploradoras de nuevos horizontes (mente abierta), con mayor tendencia al deseo de aprender, productividad y resolución de problema. Además, se suelen afrontar los problemas desde una mayor seguridad en sí mismos, tienen una

tendencia a aceptar mayores responsabilidades que está conectado a tener una mayor efectividad en una mejor solución de situaciones y problemas (Fullam, 2002; Gillath, Mikulincher y Shaver, 2001). En definitiva, lo que hace un apego seguro en el niño es aumentar la creatividad en este al dejarles expresarse con libertad como son ellos misma, sin restricciones ni imposiciones (Amabile, 1983; Zhou y Shalley, 2011). Por el otro lado, un apego inseguro desarrolla efectos negativos llevando a una baja creatividad. Las valoraciones negativas pueden convertirse en factores que limitan el potencial creativo, produciendo en el niño frustración, falta de seguridad y productividad, sensación de fracaso, temor al medio social y la convicción errónea autoimpuesta de “no soy creativo” (Bowlby, 1969)

A pesar de que un niño pueda nacer con una predisposición creativa, es fundamental una buena base parental ya que esto podría definir si se desarrolla dicho potencial o bien, no llega a desarrollarse (Runco and Albert, 2005). Las personas inseguras tienen una tendencia a no adaptarse bien a nuevos entornos por los miedos que tienen, lo que les impide realizar un pensamiento divergente o bien no les motiva explorar y explotar la nueva situación debido a que no se sienten seguros. En contraposición de quienes tienen un apego seguro, a quienes sí se les coarta durante la exploración y están más predispuestos a la misma ya que saben que tiene no tiene esa sensación de altera ante la situación tan acusada, se sienten más inexpugnable (Carmeli, et al., 2010; Lopez et al., 1997; Mikulincer y Shaver, 2007; Mikulincer y Sheffi, 2000; Rusk y Rothbaum, 2010). En el caso del apego ambivalente (dentro del evitativo) en niños, suelen volverse adultos con apego ansioso lo que lleva a tener siempre una sensación de que les sobrepasa la situación y tendrán una tendencia al bloqueo como puede ser el bloqueo creativo (Bartholomew y Horowitz, 1991; Wu et al.2014). Esa ansiedad que procesan hace que se centren más en los demás y observen la situación del entorno con alerta. Eso les impide pensar con claridad y, por lo tanto, no teniendo una perspectiva de la realidad ajustada (Mikulincer y Shaver, 2007). Asimismo, los adultos evitativos tienen una visión con predisposición negativa de las situaciones (Harms, et al., 2016). Estos dos últimos modelos, al tener una visión desadaptativa de la realidad (constante alerta) se vuelven ineficientes para responder ante una situación con una solución flexible y elocuente (Keller, 2003; Keller y Cacioppe, 2001). No tienen confianza para contribuir creativamente ni desarrollar sus habilidades para las actividades requeridas por ese miedo a realizar algo mal o bien, que haya consecuencias negativas que tratan de eludir (Bartholomew y Horowitz, 1991). En definitivo, para ser una persona creativa se requiere atrevimiento, novedad, flexibilidad y originalidad

entre otras muchas características, de las que flaquean los dos apegos anteriores (Zhou y Shalley, 2008, 2011).

La investigación con familias de niños talentosos ha descubierto que dichas familias tendrían un alto grado de cohesión y expresividad, lo que se traduciría en una alta y positiva valoración en la calidad de las relaciones donde se observa un mutuo apoyo y cooperación entre sus miembros (Cornell, 1983; Cornell y Grossberg, 1989). Los padres de niños talentosos incentivarían la autonomía y libertad de sus hijos, impulsando de esta manera, respuestas orientadas a fomentar la capacidad crítica y la creatividad (Moon, Kelly y Feldhusen, 1997; Olszewski-Kubilius, 2002; Olszewski-Kubilius et al., 1987). Esto estaría asociado a estilos parentales positivos, es decir, que se caracterizarían por ser abiertos a la expresión de emociones y pensamientos, sin autoritarismo, ni coerción (Landau y Weissler, 1993). Por otra parte, los estilos parentales autoritarios generarían en los hijos buen rendimiento académico, pero las expresiones de creatividad y originalidad serían bajas. Al mismo tiempo, se ha encontrado una relación negativa entre la creatividad y la hostilidad y el rechazo materno. Estos resultados parecerían sugerir que el estilo de crianza parental impacta en la producción creativa durante la niñez (Fu et al., 1983). Esto estaría asociado a los apegos evitativo, evitativo ambivalente y hasta desorganizado.

3. Conclusión

Después de esta revisión bibliográfica hay que tener varias cosas en consideración. La creatividad es una faceta del ser humano y, por tanto, algo a lo que todo el mundo puede acceder y desarrollar, a pesar de que el propio concepto no esté claramente definido por unanimidad. Es la expresión divergente de la realidad almacenada, de lo que se ha experiencia en la realidad de manera espontánea. Se realiza mediante el proceso del pensamiento, intuición, emociones y percepción. Esta dimensión de la creatividad, asimismo, está condicionada por muchos de los factores externos que nos invaden durante todo el día como pueden ser el entorno, las situaciones y la propia concepción que tenemos de nosotros mismos.

El mayor potencial creativo se absorbe durante la infancia, donde el entorno que más te afecta individualmente son los padres, al ser con quienes la persona pasa el mayor tiempo, y después más tarde en la infancia el colegio (profesores y pares). Esto es así debido a que no hay un sistema emocional regulado y, por tanto, no tiene un mayor impacto; como si todo fuese más vivido. Por ello, perdura durante toda nuestra vida, aunque puede modificarse, pero tendría

que ser algo de una intensidad considerable, debido a que cuando nos vamos haciendo más mayores, las emociones se estabilizan y son más estables. La conexión que generas por la persona de apego, es el patrón que establecerá para las posteriores relaciones con la información de esta primera íntima interacción. Para que dicha conexión se considere “guion de base segura” como dijeron Waters, Rodriguez y Ridgeway (1998), se necesita que esta genera una sensación de confianza al individuo. Esta sensación que se anhela se consigue a través de la apreciación por parte de tus figuras de apego las necesidades (pudiendo ser las del niño), que predispongan de tiempo de calidad para con el individuo y accesibilidad. De esta manera, no verá el mundo como algo amenazante y, por lo tanto, estará más predispuesto a explorar. Esta exploración lleva a un mayor florecimiento de la creatividad. El niño con un apego de base segura siente una mayor facilidad para pedir ayuda, ya que percibe esa accesibilidad por parte de las personas y, por lo tanto, entiende que van a socorrerle ante su necesidad. Al sentir esto cubierto, tiene menos miedo de tomar riesgos y vivir experiencias que es lo que fomenta la creatividad. Al no sentir amenaza o saber que tiene un “colchón” donde caer, no tiene que preocuparse de su seguridad y, por lo tanto, tiene más tiempo mental para poder crear.

Asimismo, la persona que ha desarrollado un apego seguro tiene un mayor concepto de sí mismos. Al sentirse apreciado, primero por su figura de referencia y, posteriormente por los demás, tiene un autoconcepto alto ya que se concibe como una persona valorada por lo demás. Suelen ser personas flexibles, atrevidas, de mente abierta, con mayor tendencia al deseo de aprender, productividad y resolución de problema al tener esa confianza que ha sido motivada por su alrededor. Se le alienta a que cumpla pequeñas dificultades para que se supere y refuerce esa confianza que tiene el individuo. Esto hará que se convierta en una persona más independiente, libre y con mayor capacidad de resolución de problemas (creatividad).

Contrario a lo que se acaba de exponer, pueden darse anomalías, en este caso negativas, para que se cohiba o no se manifiesta la creatividad que son los llamados bloqueos. Estos pueden suceder de muchas formas, ya sea por motivos emocionales, perceptivos o culturales. Esto, como hemos apreciado durante la revisión, tiene más probabilidad de sucederle al individuo que tiene apego evitativo, ambivalente o, incluso desorganizado. Estos tienden a ser personas que no tienen una base estable en su vida de personas que sientan que cubran sus necesidades, que les aprecien lo suficiente o bien, que estén accesibles para ellos en caso de necesidad. En consecuencia, se sienten inseguros a la hora de explorar, son más rígidos y menos abiertos de mente, lo que deja poco margen para el fluir creativo. Al no tener presentes a

figuras de referencia que consideren oportuno el fomentar y motivar esa necesidad de explorar y vivir experiencia, no llega a aflorar esa inquietud por las actividades que tengan procesos creativos de por medio y, en consecuencia, no llegaran a desarrollar dicha faceta. Es una persona que va a tener una tendencia a un menor concepto de sí mismos y baja autoestima (no confianza) porque no se siente valorada. Esto crea bloqueos en su tarea de resolución de situaciones, no saben encontrar una alternativa “creativa” ya que les crea demasiada incertidumbre; algo con lo que no están cómodos al sentir que todo es una posible amenaza en potencia.

Por todo esto, es importante tener un buen ambiente de ejemplo para poder desarrollar una creatividad desbordante ya que es fundamental para la vida cotidiana. No solo para cosas extravagantes ni elocuentes o muy sonantes; sino para la resolución de problemas que puedan acontecer en nuestro día a día y salir airoso de estas. Al igual que para la toma de decisiones; hay que ser ingeniosos para determinar cuál es la elección más beneficiosa. También para poder tener una vida más plena con nuestra imaginación y crear cosas.

Como resultado de lo sostenido anteriormente, el mundo está construido gracias a grandes creadores. Por ello, hay esperanza en que todo el mundo pueda llegar a desarrollar una buena creatividad. Si es cierto, que hay que poner esfuerzo para que el individuo llegue a desarrollarlo. Como se ha contemplado, esta es una habilidad que es aprendida por el ser humano y, como tal hay, con esfuerzo y motivación, se tiene la tarea de madurarla, moldearla con el fin de hacer progrese y evolucione hasta su máximo potencial. Por ello, al ser analizado durante décadas con test como la evaluación “TCCT” de Torrance (1974), o el test “CREA” de Elisondo y Donolo (2018); dejan clara la profunda huella que deja el ambiente en este proceso tan complejo. Es importante destacar lo implicado que está el contexto de la persona involucrado en el éxito o bien, fracaso del desarrollo de esta dimensión, sobre todo los padres al ser las figuras de apego y, por lo tanto, la primera interacción relacional sobre las que se basarán las demás, el concepto que tiene la persona sobre sí misma y sobre el entorno.

Se ha analizado que la mejor manera de llegar a esa creatividad deseada es mediante la formación del apego seguro, que te proporciona las herramientas necesarias para aflorarlo. Esto da la adaptabilidad necesaria para poder enfrentarte al entorno con confianza y poder manejarse en el mismo. Da una mirada más positiva hacia los aspectos de uno y hacia el mundo exterior que permite un anhelo por explorar y vivir cosas nuevas. Al contrario que con apegos que son considerados más complicados o conflictivos, tienden a no incitar a nuevas experiencias y hay

más restricción por lo que hay dificultades en el momento de explorar el campo creativo donde no se permite esa rigidez, sino que hay que fluir, es decir, tener un pensamiento más divergente que te permita encontrar soluciones nuevas (creaciones nuevas). En definitiva, esto apegos (ambivalente, evitativo, desorganizado) pueden llevar a los temidos bloqueos creativos donde puede verse afectada la parte emocional, por tener una inestabilidad de esta, un conflicto perceptual por esa mente tan cerrada o bien, cultural, donde no se acostumbre en tu contexto a “salirse del molde” y marcar la diferencia, sino que hay que seguir patrones ya establecidos.

4. Bibliografía

- Almeida, L. S., Prieto, M. D., Ferrando, M., Oliveira, E. y Ferrándiz, C. (2008). Creativity: The question of its construct validity. *Journal of Thinking Skills and Creativity*, 3(1), 53-58
[10.1016/j.tsc.2008.03.003](https://doi.org/10.1016/j.tsc.2008.03.003)
- Altapiedi, M. & Murillo, P. (2010). Prácticas innovadoras en escuelas orientadas hacia el cambio: ámbitos y modalidades. *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado*, 14(1), 47-70
- Arslan, E., & İmamoğlu, S. (2009). Attachment styles in gifted children can creativity be correlated? *Sakarya Üniversitesi Eğitim Fakültesi Dergisi*, (17), 38-56
- Bartholomew, K., & Horowitz, L. M. (1991). Attachment styles among young adults: A test of a four-category model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 61(2), 226–244
[10.1037/0022-3514.61.2.226](https://doi.org/10.1037/0022-3514.61.2.226)
- Baumeister, R. F., & Leary, M. R. (1995). The need to belong: Desire for interpersonal attachments as a fundamental human motivation. *Psychological Bulletin*, 117, 497-529
[10.1037/0033-2909.117.3.497](https://doi.org/10.1037/0033-2909.117.3.497)
- Baumrind, D. (1989). Rearing competent children. En W. Damon (Ed.), *Child development today and tomorrow* (pp. 349-378). San Francisco: Jossey-Bass
- Baer, J., & Kaufman, J. C. (2008). Gender differences in creativity. *The Journal of Creative Behavior*, 42(2), 75–105
[10.1002/j.2162-6057.2008.tb01289.x](https://doi.org/10.1002/j.2162-6057.2008.tb01289.x)
- Bishop, D. W., & Chace, C. A. (1971). Parental conceptual systems, home play environment, and potential creativity in children. *Journal of Experimental Child Psychology*, 12(3), 318–338
[10.1016/0022-0965\(71\)90028-2](https://doi.org/10.1016/0022-0965(71)90028-2)

- Blay A. (1963) *La Personalidad Creadora: Técnicas psicológicas y liberación interior*. Dharama
- Bournelli, P., Makri, A. y Mylonas, K. (2009). Motor creativity and self-Concept. *Creativity Research Journal*, 21(1), 104-110.
- [10.1080/10400410802633657](https://doi.org/10.1080/10400410802633657)
- Bowly J. (1988) *Una base segura: Aplicaciones clínicas de una teoría del apego*. Ed. 10. España. Paidós
- Bravo, D. (2009). *El desarrollo de la creatividad en la escuela*. San José, C.R: CECC/SICA.
- Budak, S., 2005. *Psychology dictionary*. 3rd Edn., Ankara: Sanat Publications.
- Caerols, r. (2013). La creatividad, el mito del genio y la educación del talento a través de la obra de Woo-dy Allen. *Revista Electrónica de Investigación, Docencia y Creatividad*, (2), 27-45
- Cameron, J., & Lively, E. (2014). Ebeveynler için sanatçının yolu: Yaratıcı çocuklar yetiştirmek. Butik Yayıncılık.
- Carmeli, A., Reiter-Palmon, R., & Ziv, E. (2010). Inclusive leadership and employee involvement in creative tasks in the workplace: The mediating role of psychological safety. *Creativity Research Journal*, 22(3), 250–260
- [10.1080/10400419.2010.504654](https://doi.org/10.1080/10400419.2010.504654)
- Çetin, Z., & Ata, S. (2022). The relationship between parents' attachment to their parents and children's creatives. *Early Child Development and Care*, 192(4), 653–664
- [10.1080/03004430.2020.1788547](https://doi.org/10.1080/03004430.2020.1788547)
- Chan, D. W., Cheung, P.-C., Lau, S., Wu, W. Y. H., Kwong, J. M. L., & Li, W.-L. (2001). Assessing ideational fluency in primary students in Hong Kong. *Creativity Research Journal*, 13(3-4), 359–365
- [10.1207/S15326934CRJ1334_13](https://doi.org/10.1207/S15326934CRJ1334_13)
- Cleland, F., & Gallahue, D. (1993). Young children's divergent movement ability. *Perceptual*

and Motor Skills, 77, 535–544

[10.2466/pms.1993.77.2.535](https://doi.org/10.2466/pms.1993.77.2.535)

Csíkszentmihályi, M. (1998). *Creatividad. El flujo y la psicología del descubrimiento y la invención*. España: Paidós

Cornell, D. y Grossberg, I. (1989). Parent use of the term gifted: correlates with family environment and child adjustment. *Journal for the Education of the Gifted*, 12(3), 218-230

[10.1177/016235328901200305](https://doi.org/10.1177/016235328901200305)

Decortis, F. y Ientini, I. (2009). Un enfoque sociocultural de la creatividad para el diseño de entornos educativos. *eLearning Papers*, (13), 1-11.

Díez, M. D. (1980). *La creatividad en la EGB*. Madrid: Morava.

Dirtu D.; Soponaru C. (2016) *Creativity and attachment styles*. The Creativity Centre Educational Trust.

Elisondo, R., Donolo, D. y Rinaudo M. C. (2009). Ocasiones para la creatividad en contextos de educación superior. *Revista de docencia universitaria*, 7(4).

[10.4995/redu.2009.6233](https://doi.org/10.4995/redu.2009.6233)

Feeney, B. C., & Collins, N. L. (2001). Predictors of caregiving in adult intimate relationships: An attachment theoretical perspective. *Journal of Personality and Social Psychology*, 80(6), 972

[10.1037/0022-3514.80.6.972](https://doi.org/10.1037/0022-3514.80.6.972)

Fraley, R. C., Vicary, A. M., Brumbaugh, C. C., & Roisman, G. I. (2011). Patterns of stability in adult attachment: An empirical test of two models of continuity and change. *Journal of Personality and Social Psychology*, 101, 974-992.

Finkel, E. J., Simpson, J. A., & Eastwick, P. W. (2017). The psychology of close relationships: Fourteen core principles. *Annual Review of Psychology*, 68, 383–411.

[10.1146/annurev-psych-010416-044038](https://doi.org/10.1146/annurev-psych-010416-044038)

Fleith, D. S., Renzulli, J. S., & Westberg, K. L. (2002). Effects of a creativity training program on divergent thinking abilities and self-concept in monolingual and bilingual classrooms. *Creativity Research Journal*, 14, 373–386.

[10.1207/S15326934CRJ1434_8](https://doi.org/10.1207/S15326934CRJ1434_8)

Guilford, J. P. (1950). Creativity. *American Psychologist*, 5(9), 444–454.

[10.1037/h0063487](https://doi.org/10.1037/h0063487)

Harms, P. D., Bai, Y., & Han, G. H. (2016). How leader and follower attachment styles are mediated by trust. *Human Relations*, 69(9), 1853–1876

[10.1177/0018726716628968](https://doi.org/10.1177/0018726716628968)

Hart, S., Field, T., Jones, N. y Yando, R. (1999). Intrusive and withdrawn behaviors of mothers interacting with their infants and boyfriends. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 40(2), 239-245.

Hernández, G. (2009). La creatividad y la innovación en la Universidad Estatal a Distancia.

Ried, 12(1), 113-123.

[10.5944/ried.1.12.924](https://doi.org/10.5944/ried.1.12.924)

Hernández Arteaga, I., Alvarado Pérez, J. C., & Luna, S. M. (2015). Creatividad e innovación: competencias genéricas o transversales en la formación profesional. *Revista Virtual Universidad Católica Del Norte*, 1(44), 135–151.

Huidobro, T. (2004). Una definición de la creatividad a través del estudio de 24 autores
Seleccionados

Jones, J. D., Fraley, R. C., Ehrlich, K. B., Stern, J. A., Lejuez, C. W., Shaver, P. R., & Cassidy, J. (2018). Stability of attachment style in adolescence: An empirical test of alternative developmental processes. *Child Development*, 89(3), 871–880.

[10.1111/cdev.12775](https://doi.org/10.1111/cdev.12775)

- Keller, T., & Cacioppe, R. (2001). Leader-follower attachments: Understanding parental images at work. *Leadership & Organisation Development Journal*, 22(2), 70–75.
[10.1108/01437730110382622](https://doi.org/10.1108/01437730110382622)
- Krumm, G., Vargas Rubilar, J. y Gullón, S. (2013). Estilos parentales y creatividad en Niños escolarizados. *Psicoperspectivas*, 12(1), 161-182.
[10.5027/psicoperspectivas-Vol12-Issue1-fulltext-223](https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol12-Issue1-fulltext-223)
- Landau, E., & Weissler, K. (1993). Parental environment in families with gifted and nongifted children. *The Journal of Psychology: Interdisciplinary and Applied*, 127(2), 129–142
[10.1080/00223980.1993.9915549](https://doi.org/10.1080/00223980.1993.9915549)
- Lopez, F. G., Gover, M. R., Leskela, J., Sauer, E. M., Schirmer, L., & Wyssmann, J. (1997). Attachment styles, shame, guilt, and collaborative problem-solving orientations. *Personal Relationships*, 4, 187-199.
[10.1111/j.1475-6811.1997.tb00138.x](https://doi.org/10.1111/j.1475-6811.1997.tb00138.x)
- López, O., & Navarro, J. (2010). Rasgos de personalidad y desarrollo de la creatividad. *Anales de Psicología*, 26(1), 151–158.
- Lim, S. y Smith, J. (2008). The structural relationships of parenting style, creative personality and loneliness. *Creativity Research Journal*, 20(4), 412-419.
[10.1080/10400410802391868](https://doi.org/10.1080/10400410802391868)
- Martínez, B. (2015). *Taller para desarrollar la creatividad*. España: Universidad de Valencia.
- Mikulincer, M., Shaver, P.R. & Pereg, D. (2003) Attachment Theory and Affect Regulation: The Dynamics, Development, and Cognitive Consequences of Attachment-Related Strategies. *Motivation and Emotion* 27 (2), 77–102
[10.1023/A:1024515519160](https://doi.org/10.1023/A:1024515519160)

Mikulincer, M. & Sheffi, E. (2000). Adult attachment style and cognitive reactions to positive affect: A Test of mental categorization and creative problem solving. *Motivation and Emotion*, 24(3), 149-174.

[10.1023/A:1005606611412](https://doi.org/10.1023/A:1005606611412)

Miller A.L., Lambert A.D., Speirs Neumeister K.L. (2012). Parenting Style, Perfectionism, and Creativity in High- Ability and High- Achieving Young Adults. *Journal for the Education of the Gifted* 35(4) 344–365

[10.1177/0162353212459257](https://doi.org/10.1177/0162353212459257)

Mendo R.L. (2019) Creatividad infantil. **Universidad Nacional de Tumbes**. Facultad de ciencias sociales. Escuela profesional de educación

Moon, S., Kelly, K. y Feldhusen, J. (1997). Specialized counseling services for gifted youth and their families: A needs assessment. *Gifted Child Quarterly*, 41, 16-25

Muñoz Silva, A. (2005). La familia como contexto de desarrollo infantil. Dimensiones de análisis relevantes para la intervención educativa y social. *Portularia*, 5(2), 147-163

Navarro, E., Tomás, J. M. y Oliver, A. (2006). Factores personales, familiares y académicos en niños y adolescentes con baja autoestima. *Boletín de Psicología*, 88, 7-25.

Olszewski-Kubilius, P., Kulieke, M. y Buescher, T. (1987). The influence of the family environment on the development of talent: A literature review. *Journal for the Education*, 11, 6- 28

Özer, G., 2009. The effects of need satisfaction, internal motivation and attachment styles on subjective well-being of university students in the framework of self-determination theory. Master Thesis, Gazi University, Institute of Educational Sciences, Ankara.

Priest, T. (2006). Self-evaluation, creativity, and musical achievement. *Psychology of Music*, 34(1), 47–61

[10.1177/0305735606059104](https://doi.org/10.1177/0305735606059104)

- Plucker, J.A., Beghetto, R.A., 2004. Why creativity is domain general, why it looks domain specific, and why the distinction does not matter. In: Sternberg, R.J., Grigorenko, E.G., Singer, J.L. (Eds.), *Creativity: From Potential to Realization*. American Psychological Association, Washington, DC, pp. 153–167.
- Pugsley, L., & Acar, S. (2018). Supporting creativity or conformity? Influence of home environment and parental factors on the value of children's creativity characteristics. *The Journal of Creative Behavior*
- [10.1002/jocb.393](https://doi.org/10.1002/jocb.393)
- Richards, D. A., & Hackett, R. D. (2012). Attachment and emotion regulation: Compensatory interactions and leader-member exchange. *Leadership Quarterly*, 23(4), 686–701
- [10.1016/j.leaqua.2012.03.005](https://doi.org/10.1016/j.leaqua.2012.03.005)
- Richaud de Minzi, M. (2007a). La percepción de estilos de relación con su padre y madre en niños y niñas de 8 a 12 años. *Revista Iberoamericana de Evaluación Psicológica*, 23(1), 63-81
- Runco, M.A., Pritzker, S.R. (Eds.), 1999. *Encyclopedia of Creativity*. Academic Press, San Diego, CA.
- Selker, T., 2005. Fostering motivation and creativity for computer users. In: Edmonds, E., Candy, L.
- [10.1016/j.ijhcs.2005.04.005](https://doi.org/10.1016/j.ijhcs.2005.04.005)
- Runco, M. A.; Albert, R. S. (1986). "The Threshold Theory Regarding Creativity and Intelligence" *The Creative Child and Adult Quarterly*. Vol:11 (4):212-218.
- Rusk, N., & Rothbaum, F. (2010). From stress to learning: Attachment theory meets goal orientation theory. *Review of General Psychology*, 14(1), 31–43
- [10.1037/a0018123](https://doi.org/10.1037/a0018123)
- Sabbagh, A. & Ast, F. (2011). De la creatividad a la innovación. *Incae Business Review*, 2(1), 20-28

Shaver R. y Mikulincer, M. (2002). Attachment-related psychodynamics.

Attachment and Human Development, 4, 133–161

[10.1080/14616730210154171](https://doi.org/10.1080/14616730210154171)

Simonton, D. K. (2000). Creativity: Cognitive, Personal, Developmental, and Social Aspects.

American Psychologist, 55 (1), 151-158

[10.1037/0003-066X.55.1.151](https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.1.151)

Sternberg, R. (2005). Creativity or creativities. *International Journal of Human-*

Computer Studies, 63(4–5), 370–382

[10.1016/j.ijhcs.2005.04.003](https://doi.org/10.1016/j.ijhcs.2005.04.003)

Twenge, J. M., Konrath, S., Foster, J. D., Campbell, W. K., & Bushman, B. J.

(2008). Egos inflating over time: a cross-temporal meta-analysis of the Narcissistic Personality Inventory. *Journal of personality*, 76(4), 875–928

[10.1111/j.1467-6494.2008.00507.x](https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.2008.00507.x)

Wallace, J. L., & Vaux, A. (1993). Social support network orientation: The role of adult attach-

ment style. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 12, 354–365

Waters, H. S., Rodrigues, L. M., & Ridgeway, D. (1998). Cognitive underpinnings of narrative

attachment assessment. *Journal of Experimental Child Psychology*, 71, 211–234

Weisberg, R.W., 1986. Creativity, Genius and Other Myths. Freeman, New York.

Varela, R. (2010). Creatividad e innovación para el desarrollo del espíritu empresarial.

Publicaciones Universidad Icesi, 32, 33-40

Vygotsky, L. (1998). La imaginación y el arte en la infancia. Madrid: Ediciones Akal.

Zhou, J., & Shalley, C. E. (2011). Deepening our understanding of creativity in the

workplace: A review of different approaches to creativity research.

[10.1037/12169-009](https://doi.org/10.1037/12169-009)